Año II.—Núm. 23 APARECE LOS DOMINGOS Montevideo, Enero 5 de 1913

Precios de suscripción

Mensual	$ 0.20
Trimestral	» 0.60
Semestral	» 1.20
Anual	» 2.00
Interior	» 2.50
Exterior	» 3.00

EUSKAL-ERRIA

GUZIAK-BAT

ÓRGANO BASKONGADO DEL URUGUAY

PORTE PAGADO

Director: José Pedro Turena
Redactor: A. P. Parrabère
Redacción: Daymán núm. 14

COMISIÓN DIRECTIVA

Nicolás Inciarte, Presidente — *Fernando Parrabère,* Vice-Presidente—*Angel Magirena,* Secretario — *A. P. Parrabère,* Pro-Secretario — *Ignacio Garmendia Caminos,* Tesorero—*Gaspar Zatarain,* Pro-Tesorero — *Pedro Ospitaleche,* Bibliotecario—*Lorenzo Zabaleta, Francisco Goñi, Arnaud Mochó, Pedro Berecetche, José Machicote y Agustín Zabaleta,* Vocales.

COMISIÓN DE PRENSA

Manuel Condoya.
Presidente.

José Pedro Turena.
Secretario.

Lorenzo Zabaleta.
Tesorero.

Angel Magirena y Pedro Ospitaleche.
Vocales.

Para cuestiones de Redacción y publicidad diríjase al Redactor, calle Daymán 14.

Para reclamos, anuncios y suscripciones, dirigirse á la calle Rincón número 719. — Teléfono «La Uruguaya», 1032 Central.

Los originales, no se devolverán, sean ó no publicados.

EUSKAL - ERRIA

Montevideo Enero 5 de 1913

La Asamblea General Extraordinaria del 2 de Enero

EXITO BRILLANTE QUE OBTUVO

LOS EÚSKAROS EN PIE

Era necesaria esta demostración palmaria de la vitalidad de nuestra Institución. Era menester que nuestros asociados, en haz compacto, se pusieran en pie para proclamar la necesidad que existe de aunar todas las voluntades para llevar á nuestra EUSKAL ERRIA á la cumbre que por derecho le corresponde.

Gratas han sido las impresiones que hemos recogido de la magna Asamblea General extraordinaria realizada el jueves 2 de Enero, la cual ha tenido la virtud de despertar en el corazón de nuestra colectividad sensaciones de esperanza, de venturoso porvenir, porque la obra iniciada al amparo de los sanos ideales, ha merecido la confianza y la cooperación y el aplauso de los que nos han de acompañar constantemente, porque los fines de nuestra institución consisten en formar «la unión de la familia vascongada en el Uruguay y fundar institutos de enseñanza y protección, obra magna que, con seguridad, ha de merecer el aplauso de todos nuestros hermanos y el estímulo de los que con nosotros esperan labrar el bienestar común de nuestros coterráneos.

Y estas impresiones íntimas que consignamos al pasar, sirvan de estímulo á todos á fin de que en todas las almas de nuestros hermanos viva el amor hacia nuestra institución que sólo aspira á solidificarse con el concurso de todos los corazones generosos.

* * *

En el local de la calle San José número 227, se reunió el jueves 2 de Enero de 1913, la Asamblea General extraordinaria, bajo la presidencia del señor don Nicolás Inciarte y con asistencia de los señores miembros del Consejo Directivo don Fernando Parrabère, don Angel Magirena, don Ignacio Garmendia Caminos, don Gaspar Zatarain, don Francisco Goñi, don Lorenzo Zabaleta, don Pedro Berecetche, don Arnaud Mochó, don José Machicote, don Agustín Zabaleta, Pedro Parrabère y numerosísimos asociados.

Actuaron como secretarios, los señores: Angel Magirena y Pedro Parrabère.

El señor presidente, declaró abierto el acto siendo las 9 y 40 p. m.

Se dió lectura al acta de la Asamblea del 1.o de Junio la que fué aprobada sin observación.

* * *

El Consejo Directivo, paso á consideración de la Asamblea el siguiente proyecto de resolución el cual fué aprobado por «mayoría absoluta»:

Proyecto de emisión de acciones para la adquisición de la propiedad "Cancha San José" — Nuevas construcciones y reparaciones necesarias.

A juicio de la mesa, el capital necesario para abordar de frente la adquisición de la propiedad, asciende á la suma de ps. 40.000 como mínimum con cuya cantidad se estima cubrir el costo reportado por esa adquisición; las construcciones que se proyectan en la misma y el amueblado requerido para poder habilitar el local como sede de la Institución

1.o—La Asamblea faculta al Directorio de EUSKAL ERRIA, para emitir ps. 40.000 como mínimum, en acciones de ps. 10.00, ps. 50.00 y ps. 100.00 cada una, y en una sola vez.

2.o—Las acciones deberán ser abonadas por los suscriptores en la forma siguiente: 50 % al contado, ó sea en todo el curso del mes de Enero; 25 % en todo el mes de Febrero y el restante 25 %, en el correr del mes de Mayo, sin perjuicio de ser abonadas al contado.

3.o—Por cada cuota de integración se entregarán al suscriptor de acciones, recibos provisorios firmados por el presidente y tesorero: serán nominativos y sólo podrán ser cedidos ó transferidos, con la previa autorización del Directorio, pudiendo éste rehusar la transferencia ó limitar su número, sin estar obligado á presentar las razones de tal determinación.

4.o—El accionista que no satisfaga su cuota en la época prefijada, abonará un interés de 2 % por los treinta días siguientes; vencido este término sin pagar, las cuotas integradas quedarán á beneficio de la sociedad, perdiendo por lo tanto los derechos todos de accionistas.

5.o—Realizada la integración total del capital suscripto, los recibos provisorios serán canjeados por acciones nominativas que serán firmadas por el presidente, secretario y tesorero, y tomadas de libros talonarios, llevando número progresivo de orden.

6.o—Las acciones son indivisibles, no reconociendo la EUSKAL ERRIA, más que un solo dueño para cada una de ellas

7.o—Todo poseedor de acciones está obligado á acatar los estatutos y reglamentos de EUSKAL ERRIA y los acuerdos de las Asambleas Generales.

8o.—La Asamblea faculta al C. D. para la emisión de acciones de un solo valor si así se creyera más conveniente para los intereses de EUSKAL ERRIA.

9.o—La asamblea resuelve que las acciones no gozarán de interés.

10.—La amortización de acciones, se hará de acuerdo con los estatutos, es decir por sorteo.

11—El Tesoro de EUSKAL ERRIA garantiza el valor de las acciones.

* * *

La asamblea en medio de un entusiasmo indescriptible prorrumpió en aplausos una vez aprobado el proyecto del Consejo sobre la emisión de acciones.

* * *

El señor Bidart, en nombre del señor coronel don Venancio J. Etcheverry, actualmente en gira por Europa, expresa que en carta recibida el 31 de Diciembre, se adhiere á todas las resoluciones de la Asamblea y hace hermosas consideraciones sobre la marcha ascendente de nuestra EUSKAL-ERRIA y promete el concurso suyo y el del coronel Etcheverry.

El señor Presidente, don Nicolás Inciarte, agradece las manifestaciones de simpatía del señor Etcheverry, y, en nombre el Consejo Directivo, aplaude el entusiasmo de la Asamblea.

El Consejo Directivo que presidió la Asamblea del 2 de Enero

El Pro Secretario, da lectura á las siguientes notas:

Diciembre, 30 de 1912.

Señor H. Aramendi.

Montevideo.

Estimado amigo:

Habiendo sido usted el que presentó á nuestro querido Padre en la sociedad «Euskara-Laurak-Bat» para asociarse á la misma, y deseosos también nosotros de sostener y propagar las ideas de «Euskarismo» que supo profesar y trasmitirnos, le pedimos á usted se sirva presentarnos haciéndonos inscribir como socios activos de la «EUSKAL-ERRIA»; debemos hacer constar que nuestros abuelos paternos fueron Guipuzcoanos y los maternos Benavarros, y como tales deseamos que haga usted publicar nuestro ingreso, para que sirva de estímulo á muchos nietos, biznietos y tartaranietos de Baskos, que abrigando las mismas ideas y sentimientos y que se enorgullecen de pertenecer á la raza Baskongada, pero que no ingresan ignorando que en la sociedad EUSKAL ERRIA todos los descendientes de nuestra raza somos hermanos.

Sírvase entregar al señor Presidente de la sociedad la adjunta carta, teniendo al mismo objeto y recibir el agradecimiento de sus amigos: *Francisco D. Errazquin, Guillermo Errazquin, Juan V. Errazquin, Federico Errazquin, Enrique Errazquin.*—

Mansavillagra, 30 de Diciembre de 1912.

Señor Presidente de la Sociedad EUSKAL-ERRIA, Don Nicolás Inciarte.

Montevideo.

Muy señor nuestro:

Con suma complacencia hemos sido enterados por el núm. 18 de la revista EUSKAL ERRIA de los deseos manifestados por nuestro hoy finado padre, en su carta fechada el 18 de Abril de 1883, publicada en la «Laurak-Bat» de esa capital, en la que entre otros párrafos se halla el siguiente:

«Yo aunque nacido en América, como « hijo de bascongados soy uno de tantos « que quisiera que la lengua, y buenas « costumbres de los autores de mis días « se perpetuase en nuestros hijos, para « de ese modo poder cumplir con el sagrado deber de honrar la memoria de « nuestros antecesores, contribuyendo á « la vez á **la unión y engrandecimiento « de la familia Euskara.**»

Persuadido de que son los mismos ideales abrigados por nuestro querido é inolvidable padre los proseguidos por esa Sociedad que Vd. tan dignamente preside y como un tributo de veneración á aquel á quien le debemos el ser, pedimos á Vd. se sirva inscribirnos como miembros activos en la Sociedad EUSKAL ERRIA. Con este motivo nos es grato subscribirnos de Vd.—S.S.S.S.—*Enrique Errazquin, Francisco D. Errazquin, Guillermo Errazquin, Juan N. Errazquin, Francisco Errazquin.*

Direcciones—Federico Errazquin, Casa de Staud (Montevideo).

Juan M. Errazquin, Estancia Sta. Sofía (Estación Chapicuy).

Guillermo A. Errazquin, Estancia Sta. Clara (Estación Cerro Colorado).

Enrique Errazquin, Estancia Sta. Victoria (Estación Mansavillagra).

Francisco D. Errazquin, Estancia Sta. Victoria (Estación Mansavillagra).

Aplausos entusiastas saludaron la lectura de estas notas.

* * *

Y en medio de un entusiasmo inusitado, el señor Inciarte, levantó la sesión siendo las 11 y 15 p. m.

Euskal-Erria

Movimiento de Caja en el mes de Diciembre de 1912

DEBE

A Saldo		
Existencia en caja el 30 de Noviembre de 1912	$	884 15
» *Cuotas de socios mensuales*		
Recaudado durante el mes	»	439 00
» *Cuotas de socios anuales*		
Recaudado durante el mes	»	24 00
» *Cuotas de ingreso:*		
Recaudado durante el mes	»	28 00
» *Gramáticas del Padre Soloeta*		
Recibido por venta de un ejemplar	»	0 40
Total	$	1.375 55

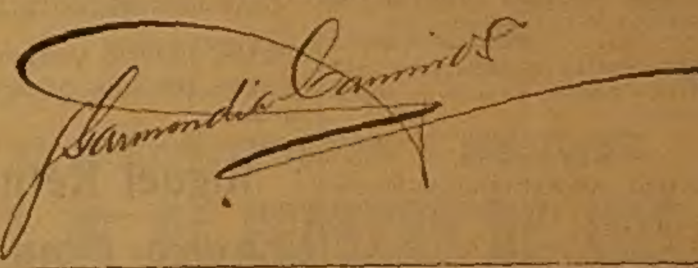
HABER

Por Comisión de prensa		
Entregado como anticipo	$	180 00
» *Comisiones*		
Pagado por cobranzas, s/recibo	»	23 90
» *Gastos generales*		
Compra de estampillas para invitaciones Asamblea	»	1 75
» *Sueldos*		
Pagado al Secretario rentado por Noviembre y Diciembre	»	40 00
» *Saldo*		
En caja, el 31 de Diciembre de 1912	»	1.179 90
Total	$	1.375 55

S. E. ú O.

Montevideo, Diciembre 31 de 1912.

El Tesorero,



Se ha realizado la magna asamblea: las manifestaciones de simpatía formuladas en la noche inolvidable del 2 de Enero, han servido para robustecer nuestro ánimo y alentarnos serenamente al cumplimiento de nuestros deberes presintiendo siempre el triunfo de nuestra EUSKAL-ERRIA, la cual, con el concurso de los corazones generosos, ha de llegar á la cima que legítimamente le corresponde, porque sus fines son altamente simpáticos y llegan directamente al corazón de la colectividad.

¡Bien, por los asociados!... Uno de los más hermosos pasos, se ha dado.

El porvenir nos aguarda. Confiemos en él porque nos acompañan ideales generosos.

D. Telésforo Arteaga

Un recuerdo glorioso

El 27 de Diciembre de 1912, cumplieron 50 años que nuestro ilustre amigo y digno consocio don Telésforo Arteaga, reside en el Uruguay.

En un día feliz, luminoso, en el albor de su juventud con múltiples ilusiones dentro del alma, abandonó su Patria, España, para cruzar el turbulento océano en débil barquichuelo, desafiando las iras de las tempestades con las incomodidades de un viaje largo; y venció las dificultades todas, y fijó su residencia en el suelo del Uruguay querido, para en él formar un hogar virtuoso que lleva hoy el sello de su personalidad respetable, el cual refleja todo el entusiasmo de su juventud ardiente que ansiaba horizontes de trabajo, de una recompensa victoriosa á sus múltiples afanes.

Educado en una escuela donde reinó la fe en los ideales elevados con el amor al sacrificio continuado, en todas sus iniciativas supo depositar el caudal invalorable de sus energías á obras grandes que merecieron la franca aprobación de los amantes de la grandeza de este suelo.

Y con sus esfuerzos continuados, con una perseverancia envidiable digna solo de los escogidos, de los que llegaron á la vida para triunfar mediante el trabajo, puede ostentar en su frente el señor Arteaga el sello de una personalidad escogida ,porque, á la nobleza de sus sentimientos, únense el amor á todas las empresas generosas.

Ha pasado la fecha inolvidable para él: el 27 de Diciembre de 1912 ha depositado en su frente un beso de gloria, mientras en su memoria despertaban recuerdos dormidos de un feliz pasado, y la evocación solemne de sus sacrificios ejemplares, habrán causado en su corazón sensaciones de paz, recordando que hoy descansa sobre los laureles que conquistó con sacrificio y constancia.

Lleguen hasta nuestro digno consocio don Telésforo Arteaga, nuestra felicitación honda y sincera, reveladora del afecto que experimentamos al recordar una fecha tan grata para él y los suyos: ¡27 de Diciembre de 1912!, fecha que recuerda las grandes ilusiones y esperanzas que alentó en su alma, cuando, peregrino de ideales, pisó estas playas generosas que hoy hacen despertar en él recuerdos memorables...

Euskal Erría

Sesión del 31 de Diciembre

Preside don Nicolás Inciarte.

Asisten: Fernando Parrabère, Pedro Berecetche, Lorenzo Zabaleta, Agustín Zabaleta, Francisco Goñi, Gaspar Zatarani, Pedro Parrabère.

Falta con aviso: Ignacio Garmendia Caminos.

Es aprobada el acta de la sesión anterior.

El señor don Ignacio Garmendia Caminos presenta un proyecto para la emisión de acciones en pro del local social, el cual es aprobado por unanimidad.

Es aceptado como socio el señor Joaquín Uranga.

Se toman varias resoluciones con respecto al mejor éxito de la gran asamblea del 2 de Enero de 1913, levantándose la sesión á las 11 y 30 p. m.

CITACION

Se invita á los señores: Nicolás Inciarte, Fernando Parrabère, Angel Magirena, Ignacio Garmendia, Caminos, Lorenzo Zabaleta, Gaspar Zatarain, Francisco Goñi, Pedro Ospitaleche, Arnaud Mochó, Pedro Berecetche, José Machicote, Agustín Zabaleta y Pedro Parrabère á la sesión que se verificará el jueves 9 de Enero de 1913, en local de costumbre, á las 9 p. m., para tratar asuntos de capital importancia.—La Secretaría.

Las nuevas direcciones

Rogamos encarecidamente á los señores asociados y suscriptores de nuestra hoja quieran comunicarnos la nueva numeración de sus domicilios para regularizar el envío de la misma y reformar las direcciones en general.

Guia Profesional

MEDICOS

DOCTOR JOAQUIN DE SALTERAIN—Médico Oculista—Horas: de consultas de 2 á 3 p. m.—Canelones número 1262 n n.

DOCTOR BERNARDO ETCHEPARE—Médico—Millán 296.

DOCTOR G. ARRIZABALAGA—Profesor de la Facultad de Medicina—Avenida La Paz 138.

DOCTOR JULIO ETCHEPARE—Médico—*Sarandí N.° 442.*

DOCTOR JOSE IRAOLA—Médico—Andes N.° 1218.

SANTIAGO ETCHEPARE—Cirujano Dentista—Avisa á su numerosa clientela que ha trasladado su consultorio á la calle Yi 1487, casi esquina Uruguay—Consultas de 9 á 5 p. m.

ESCRIBANOS

JOSE PEDRO TURENA—Escribano público.—Rincón, 688.

ANDRES R. CHIPITO—Escribano público.—Zabala, 1327.

PEDRO OSPITALECHE—Escribano público—Zubala N.° 1362.

JOSE S. GASCUE—Escribano público—Rincón N.° 638.

SALVADOR AGUERREBERE—Escribano público—*Sarandí N.° 520.*

GREGORIO J. ROMAY—Escribano y contador—Uruguay Núm. 937 n n.

ABOGADOS

DOCTOR PEDRO TURENA—Abogado—Ibicuy N.° 1362.

DOCTOR ADOLFO ARTAGAVEYTIA—Abogado—Buenos Aires N.° 377.

DOCTOR LIBORIO ECHEVARRIA—Abogado—Juan Carlos Gómez N.° 1428.

DOCTOR EDUARDO JIMENEZ DE ARECHAGA—*Abogado—Sarandí 510.*

DOCTOR JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN—Abogado — Estudio — Rincón N.° 493.

DIVERSOS

IGNACIO ASURABARRENA—Panadería Espiga de Oro—Pérez Castellanos núm. 1313.

J. MOCHO Y HNOS.—Almacén de comestibles—Andes N.° 1325 *y plaza Independencia N.° 1224.*

PONCE DE LEON Y DUTRA—Rematadores—Rondeau 439.

CAFE DEL CONGRESO—De Marcos Ormaechea—J. Carlos Gómez núm. 1374.

ZUBILLAGA Y BERAMENDI—Barraca de frutos del país—Calle Cerro Largo 32.

RESTAURANT, CAFE Y BILLAR—De Pedro Jaureguy.—Agraciada 498 (Arroyo Seco).

RESTAURANT, CAFE Y POSADA—De Faustino Arismendi—Casa especial en comidas á la minuta—Servicio esmerado—Precios módicos—Avenida General Flores, 268.

EUSKALDUN OSTATHUA (Vasco fonda)—De Berhau—Avenida 18 de Julio 1366, Montevideo.

VIDAURRETA Y ZUBILLAGA—Consignatarios de frutos del país—Daymán N.° 1650 esq. Orillas del Plata.

ANTONIO IRIGOYEN—*Café y Cervecería—25 de Mayo núm. 555 y 509.*

PEDRO BERCETCHE—Tienda de comestibles y despacho de bebidas—Colonia esq. Andes N.° 1401.

Q. OLARIAGA—Procurador — Zabala núm. 61.

OSCAR R. ARTEAGA—*Corredor de Bolsa*—Escritorio: 25 de Mayo núm. 444.

RESTAURAT Y POSADA—de Marcelino Eizmendi—La casa cuenta con completa comodidad para pasajeros y para carruajes, etc., etc.—18 de Julio 416—Unión.

JOSE GARMENDIA—Fábrica de Alpargata, *ventas por Mayor y Menor*—calle Cerro Largo N.° 107. *a.*

JACKES ARMAGUAGE—Fábrica de carruajes—Camino Goes 592.

RESTAURANT OCHOA—De Juan Errecart—San José 229.

ZAZPIAK-BAT—Resturant y café *baskongado, de A. Etcheberry*—Avenida La Paz 32b.

JUAN IROLART—Almacén y despacho de bebidas—B. Mitre N.° 1366.

GARAYALDE HNOS.—Casa de importación y ferretería—Misiones N.° 1318.—Teléfono La Uruguaya 425—C. Correo 426.

FRANCISCO GOÑI — FÁBRICA — MONTEVIDEO

FRANCISCO GOÑI

Fábrica de calzado, talabartería y artículos de viaje.

Fábrica á vapor de calzado

Uruguay 100 y 104. — Montevideo

VERMOUTH OYAMA

Analizado por la Oficina Municipal de Análisis de Montevideo

Las distintas plantas escogidas que entran en su fabricación, las cuales, combinadas con *los mejores vinos añejos, proporcionan* el exquisito

VERMOUTH OYAMA

que tanto aceptan los paladares delidados

Pídalo Vd. en todos los cafés, confiterías y buenos almacenes

Nicolás Inciarte

Consignaciones de frutos del país

Barraca y oficina
Dayman 14

Ambos Teléfonos *MONTEVIDEO*

CAFE Y CANCHA DE PELOTA "SAN JOSÉ"

DE PEDRO BELSEGUI

SAN JOSÉ 227—MOTEVIDEO

Martes, jueves, viern-s y domingos, partidos oficiales nocturnos.

Miguel Rethen

HORNO de LADRILLOS

CANTERA

Camino de Carrasco

UNIÓN

CANCHA de PELOTA

Restaurant y despacho de bebidas

— DE —

Francisco Erreguerena y Ca.

SIERRA 96

Se juegan grandes partidos deta pelo

Aserradero y Barraca de maderas

— DE —

Beltran Bidegaray

Especialidad en artículos rurales

Av. Gral. RONEEAU 893

MONTEVIDEO

Tel. La Cooperativa 456 y Montievdeo 539

TRAJES DE BAÑO

De cheviot, de lana, Reclame á $ 1.50

Tohallas turcas, Sábanas, Gorras, Canastas, Zapatillas, Mamelucos, etc.

¡¡Muy barato!!

TIENDA SAN FRANCISCO

COLON Y CERRITO

Teléfono: URUGUAYA 1790 (Central)

Carpintería de obra blanca

— DE —

Hitta y Costas

Galpones é instalaciones comerciales.—Se hace toda clase de trabajo perteneciente al ramo.—Se atienden pedidos para campaña y garante prolijidad en los trabajos.

CALLE COLOMBIA, 4—MONTEVIDEO

Tel. La Uruguaya 830—Aguada

COMENTARIOS AL TEMA

"EL BASKUENCE Y LA CULTURA"

Al buen sostenedor de la cultura vasca, D. Juan S. Jaca.

Si en nombre de la cultura quiere el señor Gaztelu sustituir el vascuence que habla el baserritarra por otra lengua más sabia o filosófica, como sería á su juicio el español ó francés ó *tal vez el alemán (este á la sazón es de más tono, sería curioso saber* qué linaje de cultura nos aportaría al pueblo vasco con esa bordadura literaria. Mas si la cultura intelectual tiene relación necesaria con la lengua que la informa, no tiene por qué agradecerle sus elogios la lengua castellana, por ejemplo, ya que el estado de cultura, en que se halla el pueblo español, no es para ser envidiado por razas de lenguas *más rudimentarias. Y siendo* verdad *que* el lenguaje *refleja* la vida de un pueblo, su fisonomía espiritual, sus cualidades más salientes, en la vida del pueblo euskaro, diremos con el señor Jaca «forman maridaje tan completo y homogéneo la lengua y cultura, que al revés de en los pueblos de lenguas derivadas (de las llamadas sabias por Gaztelu) el carácter de su cultura absolutamente popular, debido á que es el propio pueblo—el alma de ser de las naciones—que *nutre* su existencia. *De aquí proviene la proverbial altivez y espíritu de suficiencia* del «gizón» vasco, tanto en su nativo terruño como en los países á que emigra; porque conociendo tan á fondo como los demás su lengua—que es para el archivo de toda ciencia—se cree tan instruido como el que más, para todo cuanto concierne á la entidad de la propia individualidad moral».

Con mucha propiedad dice aquí el señor Jaca que el pueblo constituye el alma del ser de las naciones, *y por consiguiente, para juzgar de la mayor ó menor cultura de una raza,* hay que estudiar al pueblo propiamente tal, atendiendo antes que nada al mayor ó menor grado de elevación moral, á las cualidades virtuosas que le distinguen, á la fuerza conservadora de la justicia, de la igualdad democrática y libertad equitativa de sus instituciones. Y desde este punto de vista, bien podemos asegurar que la cultura del pueblo vasco sobrepuja á la de muchos otros pueblos, que, haciendo dejación de su *libertad* y derechos adquiridos en aras de tiranos y *conquistadores, no supieron conservar dignidad originaria* del hombre libre y consciente y perdieron lastimosamente el fundamento de la verdadera cultura. La historia en efecto nos ofrece un ejemplo singular en el pueblo vasco, presentándonosle á través de los siglos como uno de los más tenaces defensores de su existencia propia, inconfundible, que lucha constantemente por conservar puros é inalterables los carateres constitutivos de su personalidad tan fecunda y vigorosa que pudo contrarrestar la fuerza disolvente de tantas revoluciones como al rededor se *sucedieron. Con todo y á pesar de estos elementos perturbadores, la nación vasca salvó su propia existencia con sus atributos peculiares de lengua y de raza:* prueba evidente de que poseía, sino el brillo fugaz de la cultura gótica y franco-romana, *sí* las propiedades fundamentales de justicia y equidad, únicas que pueden dar consistencia á las instituciones de un pueblo, y deben informar el alma de toda nación que se arrogue el título de culta. Y decimos que el pueblo, el pueblo genuinamente vasco, el elemento popular es quien por su individualismo característico, por la conciencia que ha *tenido* de su dignidad y exquisita *apreciación de sus derechos originarios, ha salvado las doles primordiales de su existencia propia, á saber, su* lengua nacional y la *pureza de su raza.* ¿Dónde, pues, se hallará otro pueblo, que como tal, como masa esencialmente popular, ostente caracteres más propios y genuinos de cultura, de conocimiento de sus derechos, de conciencia de su libertad é independencia, conservadas por virtud de instituciones creadas inmemorialmente por él mismo? Tal vez ninguno como el euskaro.

Por tanto, fuerza es concluir que, consideradas las cosas de pueblo á pueblo, es decir, comparativamente al elemento popular de otras naciones, acaso no se halle otro que tenga un fondo de cultura, más extensa que *el* tiempo, ni más original y sustancial en la *forma,* como *la tiene* el *pueblo* vasco. Ahora *bien: siendo el lenguaje, según palabras* del señor Gaztelu, lo más íntimo y afectivo de los pueblos, el vascuence ha debido influir seguramente en el vasco tan profundamente y benéficamente que á virtud habrá que atribuir en gran parte la conservación de la nacionalidad euskara en la sucesión de los siglos; y por tanto si desea sinceramente la difusión de la cultura en el pueblo vasco debe ante todo desearle el don de la existencia con todos los caractedes que la distinguen, entre los cuales figurará siempre en primera línea el habla de los antiguos euskaros, el vascuence. Y aun*que es verdad, estampada por el señor* Gaztelu en su *artículo, que el idioma no es por sí solo la expresión de la* raza, no es menos cierto y evidente que de hecho en la historia de los pueblos venimos en conocimiento de *la variedad* de razas y nacionalidades *solamente* por la clasificación de *lenguas,* de suerte *que cuanto mayor* es la diferencia *que media entre* las lenguas, mayor deducimos *que* es la diferencia de razas. A los datos elocuentes y nunca desmentidos de la historia viene la afirmación de los filólogos y etnógrafos más eminentes, estableciendo como principio general que la afinidad de lenguas *está* en razón directa de la *afinidad de razas. Por consiguiente, aunque en principio puede admitirse que lenguas* diferen*tes pueden ser hablados* por una sola *raza,* ó bien la misma lengua puede ser hablada *por* razas distintas, en hecho de verdad siempre resulta que, desde el momento que una nación más fuerte ó más culta impone su idioma, empieza la desaparición del pueblo ó de la raza que pierde el suyo, hasta tanto que dominada completamente por la *vencedora, acaba por quedar suprimida de la historia; y al cabo de unos siglos el historiador* no llega al conocimiento de la identidad ó existencia de la vencida sino mediante el idioma desaparecido; sirviéndose entonces de la filología como de auxilio indispensable para penetrar en los tiempos pasados. De aquí resulta, que cifrar el porvenir del pueblo vasco, como hace el señor Gaztelu, en la trasfusión de sangres y trasfusión de idiomas, es un verdadero absurdo y una contradicción histórica, tomado en *el* sentido de que *es necesario sustituir el vascuence por otro idioma más* universal para no morir como pueblo vasco, como nación singular que figura en la historia con caracteres definidos, con personalidad distinta. Esto es lo mismo que aconsejar á los vascos el suicidio; que dejen la antigualla de su altivo individualismo y acaben por difundirse en otros pueblos á costa de su propia vida. Si fuera tan menguado el vasco que á esto se resignara, merecería que el *tirano* vencedor marcase á hierro candente la espalda del *infeliz con aquel famoso dístico:*

Bien hace Claudio en oprimir á Roma;
Cuando un pueblo es esclavo, debe serlo.

Más no: el alma del pueblo vasco logrará lo que siempre ha logrado en la sucesión de los siglos: salvar su personalidad histórica, viendo morir en torno suyo otros pueblos y naciones que, apoyados en el número y la fuerza, se creían más sabios y más cultos. Adherido á su Jaungoikoa y siempre fiel á la ley de su eterna justicia, el pueblo vasco volverá una vez más á salvar su existencia nacional amenazada y la salvará con todas *sus consecuencias y manifestaciones, con su lengua, con su régimen antiguo, con las modalidades propias y características* de la raza euskara.

P. A. de Mendigorria.

(Concluirá)

Jaungoiko Zalia

Para EUSKAL ERRIA

Los que nos consagramos con algún cuidado al conocimiento de nuestro país y al estudio de nuestra lengua no podemos menos de confesar que *el clero de nuestra nación es el que ha cultivado con más esmero nuestra literatura y estudiado* con mayor detención nuestra historia. Los primeros escritos en baskuense los debemos á clérigos; el primero que redujo á reglas y principios escritos el habla de nuestros padres, fué el sacerdote Larramendi, y es obra del mismo hijo del glorioso San Ignacio el primer diccionario basko-español-*latino. Los tres Cicerones de la literatura baska pertenecen igualmente al gremio sacerdotal; el célebre Axular,* aunque nabarro por su nacimiento en Urdax, ejerce entre los Laborianos las funciones del supremo maestro; Mendiburu, por su brillantez en la forma y abundancia en la dicción no tiene rival en los dialectos Nabarro-Guipuzkuanos; al presbítero Mogel nadie le ha disputado la palma entre los hablistas bizkai*nos; y es el profundo* y competentísimo *Arana Goiri quien afirma que las pasadas* edades *no han conocido basko más* conocedor que el *sacerdote* Astarloa.

Y no sólo en aquellos aciagos tiempos, en los cuales no reparaban todavía nuestros padres en las bellezas sin cuento que encierra en su maravillosa construcción el edificio euzkériko, sino en tiempos más cercanos á nosotros, y hasta *en los días* que corremos descuellan *los sacerdotes,* por su número y calidad en la *investigación de asuntos* euzkéri*kos.* Los hechos son del *dominio público,* y en tal concepto innegables. Y no es que yo pretenda atribuír todo lo bueno que tenemos en casa á sacerdotes: no, yo sería muy injusto si públicamente no reconociera el mérito y valor de los monumentos históricos que nos legaron el Doctor Etcheverri, el diligentísimo *Oihenart,* el malogrado Sabino *Arana Goiri* y el buen patriota euzkaldun, *D. Arturo Campión.* Lo que yo sostengo y digo es, *que los no* sacerdotes forman entre los literatos baskos una verdadera excepción, siquiera honrada. Y esa excepción parece que denota no ser necesario cargarse la sotana del presbítero secular ni con hábito de humilde y modesto fraile para adquirir sólidos conocimientos en la euzkeralogía. Algunos de mis lectores creerán que con toda formalidad me propongo hacer el elogio de sacerdotes beneméritos en euzkeralogía, ó su apología; y les digo francamente que se en*gañan de medio á medio, y de todo en todo. Soy el primero en deplorar el in*comprensible abandono en que la mayor parte de nuestro clero deja el euzkera. En ninguna parte del mundo ocurre lo que en nuestro desfavorecido pueblo. En todas partes se prepara el sacerdote con gran *diligencia para el sublime ministerio de la predicación; en Euzkadi se pueden* contar con los dedos de la mano á los que con antelación á la ordenación, hayan manejado libros euzkérikos; de las gramáticas baskas huelga hablarles, no las conocen por el forro; las desconocen en absoluto; y se extrañan de que se *les hable* de gra*máticos y tratadistas baskos.*

Y *qué decir de su predicación? Sencillamente que es* detestable, y que sólo lo puede tolerar impasible un pueblo sufrido y oprimido como el nuestro. Entre otras gentes, la protesta la más inofensiva había de consistir en dar las espaldas al predicador y abandonar el templo. *Contra esos abusos declamaron los Larramendis y levantaron* la voz de *alerta los Mogeles.*

Afortunadamente las cosas en este sentido van cambiando de aspecto; al presente los oradores se preparan con más diligencia y cuidado para el acto de la predicación; y no los particulares, sino el clero en masa reprueba con indignación la osadía de unos, la negligencia de otros, y la desfachatez de los abandonados *é indiferentes.*

Y *muy bien hecho, así es como progresará el despreciado euzkera, así con*seguiremos que las cosas santas sean santamente tratadas, y satisfechas las exigencias del público culto; y así aficionaremos á las muchedumbres al mismo tiempo á las cosas sobrenaturales y divinas y á la hermosura del euzkera. Y siguiendo siempre adelante el camino emprendido desaparecerán paulatinamente *los horripilantes barbarismos* tan en boga *en las iglesias de Euzkadi:* «Jaungoiko poderosua, aita preadora, seme en carnatua, espíritu santu santifikatzailia, sepultatua, erresuzitatua, elisa católica santuen comuniñua, pekatuen parkaziñua, aragijen errezurreziñua eta zekulako bizitzea. Bai na badezube bizi trankilidade aundijakin erreformatu egitzkizube kostunbre txarrak... Zer impernuba? Impernuba da *zeruaren contrakua, eta zerua da impernubaren kontrakua... Peleatu biar da soberbijaren contra, abarizijaren contra, lujurijaren* contra eta bizijo guztijaren contra. *Tri*nidade santu ba eta iru persona distintiak... Ama Birgiñia Jesusen ama eta Espíritu Santuaren esposea... Munduko peligruak dira aundijak... Gure kolpak ba aundija Jaungoikuaren grazia... Arribatu zan Jesus mundurat eta bere populak Kruzificatu zuben... *Saindu askok bersatu suten gorputzeko odol guzija!»* ¡Qué *linda fraseología!* Y *sepan* mis lectores, que expresiones de *ese jaez* se oyen en todas las iglesias de Euzkadi. Al sensato Mogel debemos el trozo de un famosísimo sermon compuesto por orador sagrado para la fiesta del príncipe de los apóstoles, San Pedro, y comienza así: «Empeñu aundia por cierto, neure auditorio noblia, neure predikaziñuen principioan predikau beharra, *zeru betako giltzak Jesukristok* con*fian eutzatzan santu aundi baten* ganian. ¡*Ditxo sua ni zuberi gustoa emon* albaneikezube! Nok igualau eban S. Pedroren fedia? Zein santuk esperantza aundijagua?» ¡Qué sarta de disparates! Qué de selecismos y erderakadas en tan pocas palabras! Y es ese lenguaje puro é inmaculado de los baskos? Afortunadamente no es ese el tan ponderado euzkera; nada tienen que ver con el euzkera *los terminajos* sin sentido en cualquier *idioma culto.*

Hay *en Amorebieta, Bizkaja,* un núcleo de sacerdotes *muy entusiastas por* el euzkera. Han comprendido *nuestros* ilustres compatriotas que el euzkera es un medio valiosísimo para moralizar nuestro pueblo y conducir almas á Dios; y consecuentes con tan íntima persuasión intentan nada menos que restituír de nuevo al lenguaje euzkaro la antigua hegemonía que ejercía en el Señorío de *Bizkaya. Tienen* á su disposición muchos *medios para el logro de sus deseos; y á nuestro entender* no es el *menos* eficaz las ansias *que tienen los bizkainos* de euzkerizarse, cueste lo *que costare,* y de valerse de su idioma patrio en todo lugar sea público ó privado. De esta cirunstancia favorable para la empresa se han servido los mencionados sacerdotes para la publicación de la revista mensual que le han bautizado con el sugestivo y sobrenatural nombre «JAUNGOIKO ZALE» amante de Dios.

La nueva revista está toda ella escrita en *puro y elegante* euzkera *bizkaino.* Las firmas que *figuran en sus columnas* denotan conocimiento en Euzkera, y amor á toda prueba al país que les vió nacer. Yo he leído, con mucho agrado, el segundo número de la popular publicación, y francamente lo digo que me ha causado la más viva impresión. Los colaboradores en su mayor parte, son sacerdotes; y á mí que me gusta más alabar que criticar las obras del prójimo, *me es muy grato el consignar que los escritos de nuestro periódico en nada se asemejan á la bárbara y disparatada predicación de nuestros oradores de antaño.*

Su lema es de interés capital: EUZKELDUNEI EUZKERAZ: á los baskos en baskuenze. Hasta ahora siempre nos

GRAN BAZAR "LA ESPERANZA" Calle 25 de Mayo 146 al 152
Teléfono LA URUGUAYA 909 Central
Casa especial en artículos de menage y objetos de fantasía para regalos
Sucursal: Bazar SAN JUAN-18 de Julio 724a-(frente á la Universidad) - Teléfono Uruguaya 1139 Cordón
Mariezcurrena H.nos MONTEVIDEO.

han hablado á los baskos en erdera, al menos desde las columnas del periódico y revistas. No tenemos en todo el país basko un solo periódico escrito exclusivamente en euzkera. Es verdad que semanarios y alguna que otra revista insertan artículos euzkerikos en sus columnas; pero son los de menor importancia. Todo lo serio, todo lo substancioso está redactado en euzkera. Y siguiendo constantemente estos procedimientos las gentes que manejan tan sólo el euzkera llevan siempre la peor parte. A defender y favorecer á los euzkaldunas sale al palenque periodístico JOUNGOIKO ZALE; y sin desalientos y desvíos corre por el camino emprendido, en breve tiempo y sin gran dificultad conseguirá los fines que pretende, los cuales á nuestro juicio son exclusivamente dos: instruír á los euzkaldunas en las verdades de la religión cristiana, y desterrar de entre nuestras montañas vocablos advenedizos y corruptores.

Deseamos á «JAUNGOIKO ZALE» días de triunfo, muchos años de gloria y vida próspera y perenne. Que el gran JAUNGOIKUA les bendiga, y dirija los pasos de los intrépidos publicistas, ilumine los entenebrecidos entendimientos de los baskos, y encienda con el sagrado fuego de amor divino y patrio á todos los euzkaldunas!

P. Soloeta,
Profesor de Euskera en Euskal-Echea

BANCO DE CRÉDITO
425 — CERRITO — 425
Tarifa de intereses hasta nuevo aviso:
ABONA
En cuenta corriente . . . . . . 2 %
A retirar con treinta días de aviso . . . 3 »
DEPÓSITO A PLAZO FIJO
A tres meses . . . . 4 »
» Seis meses . . . . 5 »
» doce meses . . . . 6 1/4 »
» veinticuatro meses . . . . 7 »
CAJA AHORROS
» la vista después de sesenta días . . . 6 »

Ponce de León y Dutra
FERIAS GANADERAS
Sobre las que llamamos la atención de invernadores y criadores porque concurrirán muy buenos lotes de haciendas.
EN CERRO CHATO — (Estación del Ferrocarril á Melo). El 17 de Enero de 1913.
EN MERCEDES — (Local de la Asociación Rural de Soriano). El 30 de Enero de 1913.
Se ruega hacer las inscripciones enseguida para tener tiempo de que figuren en Catálogo.
Gran Liquidación de Haciendas
De la Estancia "El Altillo" de los señores Inciarte y Astiz
DEPARTAMENTO DE TREINTA Y TRES
Por separación de condominio.
AL MEJOR POSTOR Y SIN BASE
EL 16 DE FEBRERO DE 1913
6000 VACUNOS Hereford y cruza Durham de alta mestización.
8000 LANARES Cruza Lincoln.
YEGUARIZOS
200 Carneros Lincoln
Importados de la República Argentina
En venta en nuestro local
Por informes, catálogos, inscripciones, etc. ocúrrase á nuestro Escritorio:
Avenida General Rondeau 439
MONTEVIDEO

MARI KATALIN

Errekanbordako Mari Katalin
brada Porisetik etchera da jin:
Buruan, jasan ohala, saski bat lore: chu-
[rri gorri beltch urdin;
beso, lepho, bapo, bulharrak arin...
hiritar andereek dituzte berdin!!

—

Behazu Katalin etcherakoan,
zoin urhats hertsiak eginez doan!
Zer debru! senhar gal batek eman da-
[koia bi belhaunen ondoan
behorrer lotzen duguna zangoan,
urrunegi bei ez diten kampoan!!

—

Mari Katalinen anai gaztena,
ez baita hori Parisen egona,
Chut dago, chapelari so, mokor gorri bat
[ez othe den bonbona...
horra non aztaparraturik dena,
irestea duen hupl klik! ahamena!!

—

Gero Mari Katalinen orroak!
zer nahi derasa neska harroak...
Bainan deus ez irardesten, bere choko-
[tolik gaizo Pello narroak;
biharko zer dion hunen zorroak
jakinen du aza baten erroak!!

—

Bideak duke Katalin leheriu;
ez da belhi goiz mezarat agertu.
Ta berriz, oilar zahar bat zakotelakotz
[belbetan aldichartu,
oilarra beharrez elzean sartu,
Jaunaren orena bere du hartu.

—

Belhaunak ez higaturik elizan,
Katalin ager zitaken ba plazan!
Chapeldun arrotz eihartu jaunchkil bate-
[kin zaun kun hosi're dantzan
Ez bide zen aspaldian arizan,
oinak ikur makurka baitzabilzan!!

—

Zor zioten lagunek zimikoa:
soineko zolan haichturren pikao...
Katalin ohartu gabe larraian doa urra-
[dura mikoa!
Han izan ez balu zai'azpikoa,
lotzen zakon loten bekentikoa

—

Astelepeneko Mari Catalin,
soineko nasai, buruan mantalin,
joan da joan Paris alderat, herritik
[urrun, egoitekotan behin;
goraintzi diote gazteek egin,
heien jostaraziterat itzul dadin!!

Oxobi.

Lehen parasola

Etzen mundüko lehena, bena herri hartan etzien, ordiain artino, egundano bat ikhousi; etzien ere sekula parasolik aiphatzen.

Egunko egunian, bad·ia parasol hanitch Urzainkin?

Urzainki herri ttipi bat da, bide handiaren saihetsian, Izaba-ren eta Ronkare-ren arteche bortan.

Baillia hortako gizoner udiri du zaizki joaiten zaiela parasola.

Ez die graziarik batere parasol baten pian beren souñetako molde gaitzekin.

Longarina Españolen-tako zerbatchu handiko ilhe larri oihal bat da.

Dembora ederra bada, Españoulak longarnia soin hegian du titzin gibel tchilinchan ;aro hotzerekin, lephoari unguru, bi souñak bizkar erditara hartzen derotzalarik; euria denian, burutik behera oztaletarano.

Ekuratzen den lekhian, Españoulak longarina jargiatako du; lo egin nahi dianian aldiz, zabal zabala ohatze tako.

Zer nahi orduz longarina berekin dugerriko handia bezain chuchen.

Urzainki-ko erretora baatik asecherik zen longerinaren erabiltez; etzeron uduri ere aphez bati zoakon estalki bat zela.

Jakin zian Frantzes demonio koriek, euria ari zenian, erabilten ziela oihal alberbe bat makila baten phuntan. Iruñera edo Madrilera, galthoa bel erazirik, bat eüldu zian nombaitik, olha begatza bezain zabal. Haren pian jarriz geroztik, aphezak etzian bousiatzeko lotsarik.

Horra non, egun batez, herriko nausi handi batek galthegin zeron erretorari parasola, Isaba-ra joaiteko.

Erretora gizon houna zen, eta bazakian zoiñ ziren Urzainki-ko nausi handiak.

Pherestatu zian Manueli parasola, eta, orano, berak zabalturik eman zeron eskiala. «Qué honor!» erran zian Manuelek eta abiatu zen machlerra lagun.

España-ko nausi handiak ez dira sekula bidiari lotzen lagunik gabe.

Manuelek bazian lagunaren beharra parasolaren egarteko ere; parasolak phezuzian arroba bat huillan. Hain zen erenugaitzeko!

Izaba-ra heltu eta, Manuel nahi izan zen sarthu Kondde-enian. Etzian ihoula ere parasola zerratu ahal izan. Erretorak zabaltu zeron, eta etzeron erakotsi nouia blize zen zen.

Zer egin?

Izaban, arotza zien gizon maier enetarik bat. Arotzak egin zian ahala bena beno utzi zian parasola zabalik. Zapateroak, zourginak, harginak, ahuntzañak, maestrook ere, oro gabatcho korriek beno jakitate handiagokoak, mila utzulika egin zien eta oro auherretan.

Behar izan zen utzi parasola kampoan zabalik.

Biharameneko dembora edertu zen. Manuel etzen nahi utzuli Urzainki-rat parasol hache handi houra bizkarrian zabalik.

Belaguarik eraisten ziren almadiero batzu, kargatu ziren, trabesen gañen, parasolaren Urzainki-rat ekhartiaz.

EUSKARIA

La historia política y social de las naciones al través de la Filosofía

POR

JUAN S. JACA

SESIÓN 2.ª

§ II

LAS EVOLUCIONES Y SU CARACTER EN LA VIDA DE LOS PUEBLOS

Ambas tendencias nacían, según él, de un mismo mal; del excesivo centralismo político-social del régimen imperante, y de sus depresivos sistemas económicos y tributario, que afectan al que los mismos principios legales en que se funda la coexistencia de las naciones, á las fundamentales de la individualidad y de la familia, con todos los resortes representantivos de la actividad públicas y privadas, que generan y nutren la vida. A esto atribuía el que las revindicaciones regionales,—entre las cuales está la eúskara—sin embargo de su carácter conservador, revistieran en el presente, sino la desordenada agresivilidad gregal de los ácratas y socialistas, una energía que en nada les desmerecía, como lo probaban la conducta de Irlanda, y los recientes sucesos de Rusia, Austria, Italia y España (1).

Naturalmente, continuaba, como toda revindicación, continuaba, como toda propia impulsión de las exigencias del ser, contra males y vicios que además de afectar la naturaleza de su legalidad institucional, amparan los intereses y las modalidades creados á su sombra, revisten estas sus manifestaciones la necesaria virulencia para originar entredichos, prevenciones, resistencias y agresividades; y elevar en las controversias el diapasón de sus argumentos al de las agitadas arengas.

Atribuía á esto el que la literatura de todas las reformas y de todos los sistemas revolucionarios, antiguos como modernos, fuese generalmente respecto á su causa, mucho más apologista que razonada; y también, el que por esto mismo las mejores causas y doctrinas degenerasen en muchas ocasiones en burdo y ciego sectarismo—extremo en que estaba seguro no caería el surgimiento de la literatura, eúskara; porque, así como le faltaba ambiente apropiado para ello, por la reconocida idiosincracia del basko, que además de serio y circunspecto es analista por excelencia, y le sobran medios sin recurrir á elucubraciones sofísticas, para destacar la justicia y la bondad de su causa, abonada en primer término por esa misma preexistencia única de su cultura etnológica é institucional; que e sla mejor garantía de su criterio, y de sus doctrinas.

Daba por natural la esquivez con que los mismos baskongados habían tratado este llamado resurgimiento literario político, porque además de ajustarse esta reserva á las peculiaridades del carácter señalado, nunca había hecho el basko cuestión de su nacionalidad, en el terreno de las letras; pero caminaban tan aprisa los sucesos que al fin venían coincidiendo todos; aún los más parsimoniosos y hasta los más centralistas, en la necesidad y urgencia de esta reacción de sus derechos y virtudes ancestrales, para destacar con su naturaleza sus preeminentes ventajas sociológicas y morales; y exigir é imponer en el terreno de la justicia y de las conveniencias universales, el respeto á la legalidad de su existencia histórica.

Estimaba muy propicia la oportunidad; porque fracasados en principio todos los sistemas de régimen colectivo-concéntrico, y desconceptuados además de por el hecho, por el progreso de las ciencias morales todos los simbolismos que desde tiempo inmemorial vienen confundiendo con la virtud, la audacia, la fuerza y aún el crimen triunfantes, el espíritu de investigación se veía forzado á ahondar el análisis de los hechos y de las fórmulas morales en el crisol del raciocinio; no solo para guiar sus concepciones; sino también, para resolver de una vez, si la humanidad es en efecto un ser consciente subordinado, á la razón, ó un mero engendro entregado á las veleidades del acaso.

Aseguraba, que por paradójica que pareciera la afirmación, podía responder, que de los pueblos conocidos el único cuya historia pudiera resistir el análisis, y ratificar el principio de su subsistencia en el criterio constante de la razón, era el basko; puesto que era al único que le creía en condiciones de comprobar con su idioma la pureza de su aborigen, y con sus instituciones el régimen constante de su soberanía en el goce de los derechos individuales.

Y como sabía que esta excepcionalidad aunque sospechada era poco conocida, opinaba, que la demostración de este aserto era muy útil no solo al país basko, sino también á todos los que [illegible] estimar en lo que se merece la psicología de las libertades, por las cuales ha velado el basko en la sucesión de los siglos y de las generaciones, á cargo del desprecio de todos los sacrificios, para salvar con la soberanía del hombre la dignidad de los pueblos, en la órbita precisa de las inmutables leyes de su Creador.

(Continuará)

Urzainki-ko erreloruk zerralu zian parasola eta etzian ihouri erakatsi haren zabaltzeko, ez zerratzeko giltza.

Geroztik p arasola egon zeron bere beretako.

(«Eskualduna»)

Abertzaleak eta euzkera

—Nora zoaz, euzkera?
—Nora? mendiitara:
semeak darraikite
zigorka ukabilka.

—Nora zoez, euzkera?
—Nora? urkamendira;
semeok urbil dabilzkit
lepoaren billa.

—

—Amatxo, sartu zaite
gure borda ontan;
emen biziko zera
gurekin pakean.
—Bai ote? nor zerate?
—Ez galde nor geran;
ezagun gaitzekezu,
ama, zapegietan.

X. M.

PÁGINAS MAGISTRALES

LA MADRE

Es como el recuerdo de un sueño de años lejanos; pero no como los otros oscuro y pasajero; sino de un sueño luminoso, que está en el horizonte de mi memoria como un sol enorme y terrible.

Aquella habitación en desórden, aquel querido rostro cambiado, la agitación de los parientes, el rayo de sol que entraba por la ventana con el rumor de los coches y con la voz despiadada de la ciudad alegre; y después la quietud profunda y luego las flores y los cirios y los amigos, y el coche negro y las «Hijas de María» y la calle atestada de gente; hé aquí la visión inmóvil, eterna. Puede cambiar de aspecto la tierra; pero aquello permanecerá; ninguna otra por espléndida ó tremenda que fuera podría ofuscarla.

Si por algun momento se desvanece, vuelve á surgir poco después más lúcida y más evidente, como si cada hora que pasa la acercara, en vez de alejarla con el tiempo. La voluntad la expulsa alguna otra vez, y le es un triste alivio, mientras el pensamiento se fija en ella, al sentirse brotar la sangre de la herida.

Hay dolores que no tienen consuelo sino en sí mismos. Hacer de ellos un alimento de la propia vida es el único modo de impedir que lo envenenen. Dice el poeta:—Abre al dolor las puertas del corazón como á un amigo—Es justo. Si no lo amáis, no tendrá piedad. ¡Ven pues, oh austero amigo!

¡Sí! ¡venid también á ensancharnos la herida, oh memorias cándidas de la infancia, imágenes innumerables de su rostro inclinado ansiosamente sobre nuestra camita de enfermos, radiante con nuestras alegrías, afligido por nuestros afanes, pensativo por nuestros estudios! ¡Resonad en el alma, oh dolorosas palabras de adiós sollozadas por nuestras partidas y divinos gritos de amor que saludasteis nuestros regresos! ¡Volved todas al pensamiento, oh santas palabras de consejo y de consuelo, llenas de sabiduría y de dulzura, sencillas y profundas como su alma; queridas cartas de caracteres temblorosos, que durante treinta años nos llevásteis á todas partes del mundo la palpitación de su corazón, y sobre las cuales nuestra boca besó las huellas de sus lágrimas; acciones, miradas, caricias, acentos de la voz amada, cada uno de los cuales nos desvió del ánimo un pensamiento innoble ó un sentimiento malo, y nos sugirió un dulce arrepentimiento, una tranquila resignación, un propósito honrado!

¡Venid, oh recuerdos de las largas horas que ella veló en la soledad de la noche, esperando con temor el sonido de nuestro paso, de los sacrificios realizados con secreta alegría para nosotros; de los padecimientos disimulados con fortaleza heróica para no turbar nuestro trabajo y nuestras alegrías!

¡Venid, oh suaves memorias de sus indulgencias, de sus perdones, de sus silencios piadosos, de sus generosas indignaciones contra toda iniquidad humana, de su compasión ardiente por todos los desgraciados, de su caridad respetuosa y tímida con los pobres, de sus calurosos entusiasmos por todo lo grande y bello, inopinados, ingénuos, juveniles todavía hasta los últimos días, como si en su vida de ochenta años, probada por grandes dolores y trabajada sin trégua por su misma bondad, no hubiese conocido del mundo otra cosa que la virtud y la belleza! ¡Venid á hacernos inclinar más profundamente la frente bajo el peso de la desventura, venid á hacernos pensar y sufrir más, venid á exprimirnos del corazón hasta la última lágrima que pueda dar su más íntima fibra!

—

Murió como vivió. Cada uno de sus últimos actos, cada una de sus últimas palabras fué la expresión de una de sus virtudes, fué como un sello que puso á su vida.

Como había amado á todos, siempre, y con todos había sido buena, de una bondad maternal, que no veía diferencias de condición social, sino para ser mas familiar con los más humildes, así en sus últimas horas, buscaba con la mano la cabeza de todos, pedía con la misma actitud amorosa el beso de los hijos, de la monja que la asistía, de la muchacha que la servía; su corazón esparcía ternura y gratitud por todas partes igualmente, como una antorcha difunde la luz.

Como nunca había temido la muerte, como había sido siempre intrépida contra todo peligro que amenazara á ella sola, y bajo cualquier dolor que solo á ella la hiriera había inclinado siempre la cabeza sin un lamento, así cuando sintió llegar su fin, sin un estremecimiento en la voz, sin una sombra de tristeza en los ojos, con un acento inexplicablemente dulce y tranquilo de resignación, que me resonará en el alma por toda la vida, dijo: «Hay que morir».

Como el pensamiento de sí misma había sido siempre el último de sus pensamientos, como el órden de la casa y el bienestar de sus hijos había sido siempre su principal ocupación, y su estudio constante el no pesar nunca sobre nuestra libertad, el no alejarnos nunca un momento, ni aun en sus enfermedades, de nuestras familias, así, apenas la volvía un rayo de inteligencia y, al reconocernos comprendía vagamente que la regularidad de nuestra vida se había trastornado, nos preguntaba con inquietud:—«¿Habéis comido?»—«¿No tenéis nada que hacer?»—ó nos decía:—«¿Qué hacéis aquí?» «Id, id con vuestros hijos».

Y su último pensamiento fué todavía para nosotros, su última palabra fué todavía de amargura, no por la dolencia que la mataba, sino por el dolor que nos ocasionaba. Le costaba trabajo hablar; hizo un esfuerzo para formar las palabras, no lo comprendimos pronto, las repitió más veces, las repitió hasta que logró hacérnoslas comprender, y fueron éstas... «¡Cuánto os hago sufrir!» ¡Oh bendita madre mía!

Después no habló más.

—

¡Adiós, pues, última esperanza todavía unida al corazón por un tenuísimo velo: también éste se ha desgarrado! ¡Y tú anda por la casa, de pieza en pieza á ciegas, como si quisieras huir del pensamiento doloroso que nos sigue por delante en cada puerta y á cada paso en infinitas apariencias sucesivas de su imágen, que surge en medio de las flores que ella cuidaba, que se refleja en el espejo ante el cual arreglaba sus blancos cabellos, que se posa sobre la lámpara que limpiaba cada mañana, sobre el sillón donde dormitaba cada noche, sobre el libro todavía abierto, que no acabó de leer.

Todos los objetos que ella vió, cuidó, tocó durante tantos años, toda adquiere vida y parece que tiene conciencia de la desaparición de su dueña y me dice muy bajito: ¡No vendrá más! Cinco días antes, á duras penas, pero sin apoyarse, venía todavía al fondo de este corredor para acompañarnos á la puerta. ¿Es posible? ¡Cuan felices entónces. ¡Cinco días y parecen cinco años! Días, noches, auroras, puestas de sol se sucedieron apenas columbrados y casi no distinguidos, como si con la vista se hubiera confundido en nosotros el concepto del tiempo y el sentimiento de la naturaleza. El cielo está todavía negro y salpicado de estrellas; desde la azotea, se ven las calles de abajo todavía sumergidas en la sombra, en las cuales repercute de cuando en cuando, y se pierde el sonido de un paso solitario; solo en el horizonte, detrás de Superga, una vaga blancura anuncia el alba.

¿Para qué? El rayo del sol ya no la encontrará sentada, como todas las mañanas, junto á la ventana; ya no besará su dulce rostro, que le sonreía como una promesa de un día de paz.

El sol, los collados, Turín, están sepultados para ella en la noche eterna.

Ya no [illegible] más... ¡Pero es verdad? ¿Es verdad indudablemente? ¿No es un sueño el que ví y oí en el aposento de donde acabo de salir, aquellos ojos cerrados, aquel ronquido, aquellos rostros en que ya no hay signo de esperanza? Vuelvo de puntillas, empujo la puerta con un sentimiento de duda afanosa, y avanzo la cabeza... ¡Es verdad!

—

¡Ah! ¡Qué dolor el que nos produce la muerte de nuestra madre. ¡Qué interminable vía crucis, donde á cada estación el alma lo siente agrandarse todavía, cuando creía haberlo ya comprendido y sufrido todo!

El adiós supremo os parece que ya la habéis dado cuando la última esperanza está perdida, pero ella os vé, os conoce, os habla todavía—es todavía «ella»—su alma está aún enlazada á la vuestra, y cuando la boca ya no habla, los ojos os dicen todavía que su afecto infinito os queda.

Más doloroso es el adiós que le dais, cuando la conciencia está desvanecida, cuando el ojo no tiene ya mirada y la boca no devuelve ya el beso; cuando os dicen que ella ya no siente ni vuestra caricia ni vuestra voz y que no la sacudiría ya una fibra ni siquiera el grito de vuestra desesperación. Pero ella respira, se mueve todavía; aquel pobre rostro blanco tiene aún estremecimientos que parecen el esfuerzo de una sonrisa: aquel corazón angélico sigue palpitando bajo vuestra mano, y aquellos latidos os parecen todavía palabras, palabras incomprensibles, pero dirigidas á vosotros, como si un último resto de su conciencia de madre se hubiera refugiado en su seno. ¡Ah! ¡el verdadero, el supremo y terrible adiós no lo dáis sino cuando la mano que tantea el pulso se levanta y os indica que ya no tenéis madre; cuando al besarla ya no sentís el hálito, y el rostro inmovil ya no es sino una imágen! Un abismo se abre entre el momento anterior y este otro momento solemne, y de aquél á éste se abre un desierto tenebroso, por el cual huye y os parece que huirá para siempre vuestro espíritu, fulminado por el dolor.

¡Muerta! ¡Muerta! La palabra inmensa os retumba como un desgarramiento del mundo y os parece haber perdido todo, á no ser la facultad de oir para siempre aquel grito.

Y sin embargo, en esa angustia mortal, algo os queda todavía; veis aún su rostro, ya no alterado por la convulsión, tranquilo, hermoso como los días mas serenos de la ancianidad, y podéis todavía, al hablarle en vuestro corazón, mirarla como durante cincuenta años la mirasteis, volviendo á encontrar en su aspecto mil memorias, como en un espejo de toda vuestra vida; podéis cubrir aún aquella frente de besos y de lágrimas, como cuando resplendecía en ella el pensamiento.

No son esas, no, las lágrimas más ardientes que os puedan desbordar de los ojos; las más abrasadoras lloraréis cuando os hayan arrebatado su rostro para siempre, cuando se cierre sobre su persona la hoja inexorable de la puerta que no se reabre, y el martillo de la muerte os penetre en el corazón los clavos con que ella toma posesión de su presa.

¡Adiós, dulce rostro qua ya no besaré! ¡Adiós, queridas manos que mecisteis mis sueños de niño! seno amoroso de que he chupado la vida y cuanto hay de mas fuerte y amable en el alma! Y os parecerá entónces que no podéis sufrir más.

¡Y sin embargo no! El momento más triste no ha llegado todavía.

El rostro está cubierto, el cuerpo está encerrado; pero está allí todavía, la casa os parece aún suya, podeis decir todavía, dando vueltas; ¡Ahí está mi madre! podeis decir aún; ¡La tenemos aún!

El golpe más cruel lo tendréis cuando vengan á recogerla; solo entonces os parecerá perderla verdaderamente cuando digais: ¡Ay! deja su casa para siempre, baja estas escaleras para no volverlas á subir más, abandona todas sus cosas, ya no tendrá casa, se vá, vá á dormir á otra parte, lejos de nosotros, donde tendremos que ir la á buscar como en casa ajena, como si nos la hubieran arrebatado y escondido!

Pero mientras decís esto, estáis todavía cerca de ella, podéis decir aún: Está aquí, está allí dentro, la sigo, hago el camino que ella hace; tenéis todavía no se que mísero consuelo, no se que insensata ilusión diciéndoos á vosotros mismos como cuando estaba viva: acompaño á mi madre. Pero cuando también eso que la encierra desaparece para siempre donde ya no hay aire ni luz, cuando entre vosotros y ella se amontona la tierra, cuando de lo que es suyo no veis más que las flores desparramadas sobre sus despojos mortales, cuando os dicen: ¡Vamos!—cuando tenéis que volverle la espalda, dejarla sola en medio de aquella multitud de gente desconocida é invisible, sola en las tinieblas, sola en el silencio, sola para siempre, ella la madre, la amiga, la dulzura, la fuerza, la poesía, el amor más santo, más puro de vuestra vida... ¡ah! el adiós supremo no lo dáis sino entonces, las lágrimas más desesperadas no las derramáis sino entonces, toda su bondad, todo el bien que os hizo, todo lo que habéis perdido no lo sentís sino entonces.

—

La tierra cayó también sobre mí y sepultó el último resto de mi juventud. Había sobre mi cabeza algo á que podía alzar la mirada y el pensamiento; ahora, arriba, ya no tengo más que el cielo. Donde quiera que fuese, cualquier cosa que hiciera, me sentía una mano sobre la frente; esa mano se ha retirado, mi frente está indefensa, y me encuentro como sobre un escollo en el mar, donde no puedo mirar alrededor, sin experimentar un sentimiento frío de soledad semejante al desaliento del náufrago.

El aspecto de todas las cosas ha cambiado. Al escribir, pienso—Ella ya no leerá:—al partir —¡No me esperará! Todas aquellas queridas fechas, el primero de año, el día de su santo, el día de mi nacimiento, se representarán tristes y melancólicas como fachadas de casas en ruina.

Hasta ayer pensaba todavía subir en la vida, su muerte me detuvo. Al bajar detrás de su féretro me parecía que las escaleras no acababan nunca... Y me parece bajarlas todavía. Como único consuelo me queda el sueño; en el cual es un misterio para mí el que ella se presente nunca muerta, sino que se mueva, que hable, que sonría, que trabaje, que me pregunte dulcemente porqué estoy triste; y yo me pregunto como haya podido creer nunca una realidad, la gran desventura.

Pero espío ese consuelo al despertarme, oyendo una voz implacable decirme al oído:—Has soñado; ya no existe—y mi corazón repite como un éco:—He soñado: ya no existe.

Me queda todavía, en la madurez vigorosa, el amor á la vida, á la familia, al arte, á la santa esperanza de un porvenir del mundo; pero sobre todo esto se ha extendido un velo, como sobre la naturaleza después de la puesta del Sol. Y en medio de la familia, de las distracciones, del trabajo, no tengo más que detener el pensamiento sobre ese pequeño espacio de tierra donde ella duerme, no tengo sino repetirme á mí mismo, con aquel acento de suave piedad, aquellas memorables palabras: «¡cuánto os hago sufrir!»—y una onda viva, amarga, ardiente me viene al pecho y me sofoca, y el corazón vuelve á sufrir y á destilar sangre. Y conozco bien que destilará, que destilará siempre hasta que no se detenga su movimiento.

Un relámpago me ofusca alguna vez: —¡Si la debiese volver á ver!—y á esta idea toda mi alma se agita y se turba como ante aparición sobrehumana.

¡Oh! ¡si á costa de treinta años de vida dura y miserable, de bondad desconocida, de honradez calumniada, de beneficios pagados con ingratitud y escarnio, si perdonando á quien me ofendió más atrozmente, arrojando mi orgullo bajo los pies de quien más gozaría en pisotearlo, arrastrando en la oscuridad, olvidado de todos, una vejez sin salud y sin consuelos, si doblegando la frente y uniendo las manos con la humildad de un niño ante el misterio inmenso que me fascina y me tortura como una demanda perpétuamente repetida sobre mi cabeza por una voz del aire, yo pudiese cambiar esta idea relampagueante á ratos, no en una incertidumbre luminosa, sino solo en una ténue esperanza, aparente apenas como una vislumbre de crepúsculo, pero constante y firme, que no me dejara ya venir á los labios esas tremendas palabras:—¡Nunca más! ¡Si pudiese esperar!

Pero tal vez esa esperanza está en mí sin que yo tenga conciencia de ella, ardiente como una llama bajo el cúmulo de las negaciones y de las dudas que la cubren, y bajo la cual la creo sofocada. Y es quizás esta esperanza secreta lo que me dió la fuerza de fijarme por algunas horas en el recuerdo terrible para consagrar este último tributo de palabras á la santa memoria. Ella la tenía en el corazón y tal vez, al morir, la trasmitió al mío.

¡Y bendita seas, alma cara y venerada, también por este último don! Si puedo aferrarlo, lo defenderé con toda mi fuerza, lo llevaré siempre conmigo, me ligaré á él con todos mis pensamientos en el momento supremo, y será todavía por tu virtud si diré con la santa serenidad con que tú lo dijiste!—«Hay que morir» ¡Madre! descansa en paz!

Edmundo D'Amicis.

LA ESPERANZA
LZ
MARCA REGISTRADA

MARCA REGISTRADA
LUNA

CASA IMPORTADORA
Rincón 719—Montevideo
Lorenzo Zabaleta
Especialidad en Artículos de Mercería Juguetería, Bazar, Ferreteria, Librería y Quincallería, etc., et.
Ventas exclusivamente por mayor
Teléfono de Montevideo 1032, Central | Dirección Telegráfica, Lorezaba

Aserradero y Barraca
— DE —
Juan B. Bidegaray
Calle Migueleto número 50
Teléfonos: La Uruguaya 716 Central. La Cooperativa 420 | Casilla Correo 238
Maderas Norteamericanas y Paraguayas, materiales para carpinterías mueblerías y fábricas de rodados, preparación de maderas para toda clase de construcciones, marcos, recortes, adornos y molduras de todas clases, carretillas de mano especiales, cajones para todos los ramos, aserrín para curtiembres, prensas enfardadoras premiadas en varias exposiciones, bañaderos, bretes, tranqueras, fabricación de artículos rurales, Vigas, Pilotes y oras piezas de madera dura para muebles y puentes, construcción de chalets fijos y desmontables.

Tienda y Mercería LA BELLA PORTEÑA
— DE —
JOSÉ MARIA LIZARRAGA
Casa esecpecial en telas blancas, géneros para vestidos en general. Tules, galones y encajes
ECHE EUSKALDUNA
Calle Soriano 38 y 40, esquina Florida
MONTEVIDEO
Teléfono La Uruguaya 707.

FARMACIA CENTRAL
— DE —
Ceferino Sánchez
18 de Julio é Industria (Unión)
Teléfono: La Uruguaya núm. 82.
Sueros fisiológicos: Depósito permanente de oxígeno
Para comodidad del público la casa cuenta con Mensajero para llevar los medicamentos, lo mismo que para ir á los domicilios á buscar las recetas.
En este caso no tiene más que llamar por teléfono que inmediatamente el Mensajero pasará por el domicilio para atender el pedido. Este servicio lo hace la Farmacia Central sin aumentar los precios.

José Garayalde
IMPORTACION DIRECTA
Brillantes, perlas, piedras preciosas, alhajas, relojes, cadenas, etc.
Artículos para Regalos
Casa compra "Paris"
1423—ITUZAINGÓ—1433

H. Beramendi
CASA INTRODUCTORA
Almacén por Mayor
Consignatario de frutos del país
Av. Rondeau, 33
MONTEVIDEO
Casilla Correo 183.

LA VIZCAINA
— DE —
SANTIAGO TELLECHEA
FERRETERIA AL POR MAYOR
CASA IMPORTADORA
de artículos españoles, ingleses, alemanes, norte americanos é italianos
CALLE URUGUAY, 222
MONTEVIDEO

LUIS SAN MARTIN
Consignaciones de frutos del país
Oficina y Barraca
RONDEAU 433
MONTEVIDEO
Teléfono: Las dos Compañías.